duce al cretinismo como á San Pablo que lo hizo esclamar: "Todo beso de mujer es impuro, tanto, que hasta el de la madre mancha." Esta ruta casi todos la toman y sino esculcad doquiera los seres católicos y vereis que el sesenta por ciento son cretinos, cobardes, rastreros é hipócritas y los otros solapados, miedosos, raquíticos y pusilánimes.

A Grecia la tumbaron de su glorioso apogeo las religiones, á Roma la sepultaron las creencias.

A Estados Unidos también le llegará su hora de derrota si deja penetrar en sus costas los frailes por bandadas como lo hacen en el Uruguay, el Paraguay, Colombia y este país.

España está tísica porque el viento frío del Vaticano le dió en el pecho, porque allá hay religión hasta en el «escudo nacional».

Con esto se afirma lo que ya dije y todo el que piensa dice: que la religión es refractaria al progreso.

Veamos ahora ligeramente, personalmente, que daños nos ocasiona aparte de privarnos de la libertad de conciencia, de cohartarnos hasta el derecho de pensar, de prohíbirnos que analicemos.

Como se comprenderá es uno de los daños más grandes el decir que hay personas revestidas de divinidad porque se obliga al creyente á acatarla como á un Dios lo que es un perjuicio para el orgullo, porque acostumbra á reverenciar á quien es un hombre más pillo que quienes están en presidio. De eso nace la besada de la mano á los sacerdotes lo que creo sea el acto más indigno que pueda cometer un hombre. El besarle la mano á un hombre no solo es feo é indecoroso, sino horrible, inmoral y humillante.

La religión conduce á la humillación y ella á la ineptitud.

Todo hombre humilde, hasta la humillación, es un abyecto que causa asco su presencia, que da rabia su proceder.

En los hombros de los abyectos se carga la traición; por los hombros esos suben los malos gobiernos al poder; los abyectos tienen la culpa de que Colombia, el Paraguy y todo Sur América este decrépito; los abyectos son la obra de Roma luego el clero, oigan bien, el clero es el único culpante que los países sucumban:

El clero daña una nación en lo moral y en lo material porque como es provado, es el castrador privilegíado de las energías y el fabricador patentado de la abyección y porque como dice Ernesto Renáu: todo lo que se le dé al clero se le roba á la nación. El clero no gasta casi nada, veamos: la comida cuando no se la regalan, la compran muy barata con dinero que le han regalado, el servicio que se proporciona es, cuando no gratis, á precio muy ínfimo; el vestido que gasta cuando no se lo regala alguna señora «piadosa» le cuesta más barato que á ningún otro ser. En cambio el día que menos coje en limosna, es suficiente para comer en un mes. El cura que más gastos tiene gasta la quinta parte de lo que coje y el resto pasa á ser un fondo parásito que ni lo gasta, ni lo presta, ni le da ningún giro, y este último, dinero que le roba á la nación.

Quien que no tiene sino peras, podrá dar manzanas? Qué roble ha dado uvas? ahora bien, qué hombre que carezca de buenos sentimientos podrá ser bueno y felíz? qué nación que carezca de energía y honradez podrá ser próspera? ¡ninguna! oh! ninguna! luego para qué la América emerga á la vida del progreso que se saque el clero porque este tiene tantas bocas chupadoras de sangre y tantas manos indignas, que postran los países en la inacción después de robarlo!

Quien diga que no, que me conteste una sola pregunta: dónde está todo el oro de los países con el que podían salir de pobres? Se ignora? Pues si el tesoro está exhausto, la riqueza de los países se ha convertido en cálices, en custodias, en patenas, en iglesias, en Salesianos y en vestiduras místicas y el resto buscadlo en los subterráneos de los Jesuítas y en el Vaticano.

El clero tiene tan prostituídas las ideas que si se hace colecta para publicar un libro de algún escritor pobre, nadie tiene un centavo, pero sí no les hablen de misa porque hasta dejan de comer por llevar limosna.

El clero hace negocio hasta con los gemidos de los moribundos, hasta con la prostitución, hasta con la misseria y con la muerte y sino respondedme si de todo esto no sacan dinero.

El que escribe esto vió en Facatativá (1) una vez que un hombre anciano agonizaba de hambre, oigan bien, de hambre, y viéndolo un sacerdote se le acercó y le dijo: ay! hijo mío! el Señor te perdone, si tienes deja para cantarle un responso á las almas benditas, que ellas te mejorarán!!!

SERGIO A. VALENZUELA

(Continuará.) singue sone sessiones ses

Si la sociedad fuese perfecta y el hombre desprovisto de pasiones, el deciderátum de los que aspiramos á la fraternidad universal sería la transformación de la humanidad.

The state of the s

by Jorona 1.1

Latigazos al pueblo

Al ver vuestras angustias y dolores y trabajos y miserias y sufrimientos y hambres, al oir vuestros clamores y lamentos y súplicas y protestas y rezos y maldiciones, al escuchar vuestras ansias é ilusiones y temores y esperanzas, estalla mi alma en sarcásticas risas que extremecen mis nervios y mi cuerpo saturan de alegría florenciente.

¡Oh, pueblo! Nosotros hemos palidecido de ira innumerables veces ante tu servilismo y tu vileza y hemos luchado con fé por ilustrarte y por hacerte rebelde y ayudarte á vencer á los que te dominaban; hemos llorado contigo y sufrido tus penas; pero tú en lugar de acompañarnos en la obra de reveldía has gritado en odio contra nosotros y has pedido á tus dioses nuestra muerte y te has alegrado de que tus sayones nos atormentaran.

Y humildemente has soportado los castigos y afrentas y has callado cobarde tu indignación y tu odio.

Y has dejado sólos á los que luchaban y todavía les has imprecado por bravos y por audaces.

nos, no tendrían necesidad de forma alguna de gobier na-

(1) Pueblo colombiano. TMAW